

EL CANTÁBRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander. Año VII. Número 2.066

Director: DON JOSÉ ESTRANI

Miércoles 2 de enero de 1901

UNA ACTUALIDAD

Longevidad extraordinaria

"UNA MUJER QUE HA VIVIDO EN TRES SIGLOS"

La longevidad

Hechos aquí cumpliendo a nuestros lectores lo ofrecido. Para ellos buscamos siempre lo que con ser más curioso es interesante, puede prestarse a consideraciones y estudios de los de carácter útil



La anciana Josefa Cano Barquín (a) La Chula

deducidas las consecuencias, separadas cuidadosamente las enseñanzas pero ya que así no sea, aquí están los hechos, los fundamentos, la primera materia, para servir a los estudios de los sabios.

La longevidad, que a tantas investigaciones científicas ha dado lugar, y que aún no se ha estudiado lo suficiente para deducir de los estudios hechos el «consejo supremo», que sería algo así como la *piedra filosofal* para el codiciado vivir, para el vivir este tan amargo y tan grato; la longevidad, uno de los bienes considerados como más positivos, puede ser observada con lujo de detalles prácticos en el caso presente. Y cuéntese

con que se trata de un caso auténtico, tanto más valioso por ello, porque es cosa sabida que los viejos, en pasando de noventa años pierden la cuenta de los que han vivido, y tanto como antes tuvieron ellos y sus familias empeño decidido en rebajarlos, manifiestan después el prurito de hacer crecer la suma de los suyos, como si con ella se hiciera mayor la respetabilidad y la importancia del venerable abuelo. Así de esto, que es innegable, resulta que hay muy pocos viejos de más de cien años, y que esos casos referidos por los periódicos y por las gentes, de personas que vivieron más larga fecha, no son tan ciertos, ni tan dignos de crédito como éste, para cuya asevera-



Cabaña de "La Chula" en las cabeceras de Liérganes

ción se acompaña la fe de bautismo de la interesada. Puede que no se presenten de igual manera otras dos en España.

A Liérganes

Una carta de un amigo querido nos ofreció la ocasión de esta nota reportística tan de actualidad.

El doctor Pozas, nos escribía desde Liérganes, cuatro días antes de terminarse el siglo, contándonos la existencia de la anciana, cuyo retrato pueden ver hoy los lectores de EL CANTÁBRICO en este mismo número, y habiéndonos de lo extraordinariamente curioso de este caso de longevidad, nos decía:

«Juzgo de interés la venida de un redactor que visitase la cabaña de esta mujer del siglo XVIII, que hablase con ella, que se llevase, si fuera posible, su retrato y la vista de la choza en que ha nacido y vivido, y que diera fe, en fin, al noticiarlo, del extraño fenómeno, para que se trate hasta de hacer por ella algún bien, conmemorando la

entrada del siglo XX, ya que no habrá de ofrecerse, seguramente, caso igual.»

«Yo mismo—añadía—la he visitado ayer, avisado por su familia, y desde luego aseguro que ni en la práctica larga de mi profesión ni en cuanto a referir a mis compañeros se cuenta cosa que a esto pueda aventajar.»

La amabilidad del doctor Pozas nos brindaba hasta compañía por los riesgos que conducen a la choza de la anciana. ¿Qué más? No hubo ni que pensarlo. A la mañana siguiente, en el primer tren, salíamos para Liérganes acompañados del distinguido artista fotógrafo don Leopoldo Linacero, llevando con nosotros las armas del reporter: el lápiz, las cuartillas, y una soberbia cámara fotográfica norteamericana que nos prometía el feliz resultado de completar con interesante nota gráfica la curiosa información.

Al apearnos en aquel pueblo del birlocho pesetero que desde Solares nos llevó a escape por la carretera, ya nos esperaba frente a su casa hospitalaria el cicerone amable, don Aurelio Pozas,

y provechoso, y quizá esta nota reportística sea en este punto de las mejores. El caso de que vamos a dar cuenta, verdaderamente extraordinario, nos parece digno de ser tenido en cuenta por la ciencia para que sirva de base a estudios y observaciones de trascendencia en la vida de la humanidad.

A ser nosotros poseedores de conocimientos suficientes, en vez de profanos a la Medicina y a la Biología en general, no iría esta información de hoy solo con el brocheo reportístico, humilde ropaje, único de que disponemos para hacer grata la lectura los que a diario barajamos en los puntos de la pluma tantas cosas distintas; antes hubiéramos procurado ofrecer ya hecho el análisis,

tendiéndonos la mano con franco afecto. Los saludos cordiales y las presentaciones de rúbrica, y, arriba todos, a la casa, a almorzar allí mismo, colmados de atenciones, para emprender luego la excursión por las sendas de la montaña.

Desde la terraza nos enseñaban los praditos de la cabaña.—Allí es, vean ustedes—nos decían—al pie de aquellas peñas blancas que se descubren en la altura. Tres cuartos de hora de subida a caballo y ya está uno llamando a la puerta.

Y en efecto, aunque no tan al alcance de la mano como la vista prometía engañosamente, no está lejos del pueblo la choza. Montamos a caballo, cabalgó también el doctor, cargo un rapaz fornido con el trípode y la máquina, y en marcha. Poco después, en fila, salíamos del pueblo excitando la curiosidad de los vecinos, que se extrañaban de aquella cabalgata inesperada.

Peñas arriba

No tanto como si subiéramos a lo alto del Puerto de Sejos, a las cumbres de Pico Fierro ó de Peña Vieja, ó por lo menos a los montes de Tablanca, pero bien puede decirse que íbamos por aquel camino peñas arriba.

Atravesando los barrios de La Rañada y La Vega, entramos en el más pedregoso y descompuerto de Ruvalcaba, que conduce a Miera; por él, torciendo a la derecha al terminarle, tomamos al paso una camberona tortuosa y embarrada, y a poco ya estábamos subiendo la cuesta agria de la sierra, paralelamente a la Peña Pelada y sintiendo de vez en cuando el murmullo del Miera que corre magnífico por lo más hondo de aquel paisaje incomparable.

Valé la pena—pensábamos—el subir al risco, por conocer este rincón maravilloso. ¿Cuántos hay, igualmente admirables, por nuestra provincia, que no han sido vistos nunca por los montañeses esos visitantes sorprendidos de las faldas del Mont Blanc!

Al fin llegamos al barrio de La Quieba, el de la choza objeto de nuestra excursión, después de dar varios respiros a los caballos y de tener que echar pie a tierra en lo más áspero para subir seguros. Le componen seis cabañas solamente, diseminadas en un altozano de la ladera derecha del angosto valle, bordeando los extremos de un prado grande, partido en trozos por paredes divisorias, y de forma tan irregular como su superficie quebrada y llena de hoyos y de pendientes.

Allí, en La Quieba, viven seis vecinos, cada uno en una de las viviendas dichas, que todas se parecen mucho a la que íbamos a visitar y que reproducimos aquí merced a los prodigiosos inventos del siglo que acabamos de ver desvanecerse. Todos ellos pasiegos «legendarios», típicos, mimbreros y curtidos, flacos de cuerpo pero recios de miembros y de mirada inteligente, tienen apodos que adornan con un alias tolerado sus nombres, de los que casi no hacen uso.

Manuel Cobo (a) Maceco; Manuel Fernández (a) El cestero; Andrés Cano (a) Veluto; Andrés Cobo (a) Ovejo; Domingo Lavín (a) Martino; y Josefa Cano Barquín (a) «La Chula», de 103 años, nuestra «heroína», la famosa pasiega objeto del viaje.

A la vista está, con trepar hasta la cumbre aquella, la riqueza de cada cual: unas éntanas áreas de tierra prado, tres ó cuatro avellanos, un huerto insignificante, la cabaña pequeñísima achatada y parduza, de vieja manosteria sin reboque, con techo de losas pizarrosas y puerta gatera sumamente baja, y un número de reses vacunas que no pasa de seis por cada propiedad. Nada más, si no se cuenta el garro (cerdo) del más acomodado, y alguna gallina medio salvaje.

La vieja Josefa Cano

llenaríamos diez periódicos contando detalles de la vida extraña de aquellas gentes, pero se hace demasiado largo el cuento y salen demasiadas cuartillas.

Entramos en la cabaña de la anciana Josefa Cano Barquín, que es exactamente como el grabado que ven nuestros lectores, orientada de un modo particular, hacia el Oeste, y colocada al extremo de la pradería, a sombra de dos fresnos ya bien antiguos. La puerta, por la que pasamos inclinando el cuerpo para no tropezar, da acceso a un rectángulo que lo es todo, cocina, pajar y dormitorio, ennegrecido techo y paredes hasta lo indecible por el humo de ciento cincuenta años, el cual no tiene allí otra salida que una losa, móvil por dentro, de las que constituyen la techumbre.

Toda la gala de la casa se había colgado allí para recibirnos, porque ya esperaban la visita; sayas rameadas, colchas de percal, pobrísimas, y prendas varias de ropa, ocultaban a techos los muros y el empajado de la yerba de la ceba.

No había otros asientos que dos pequeños tajos, un cajón y un cofre de madera viejisimo, y no se veía en la cocina otra batería que dos ó tres pucherillos de barro sobre el apagado llar.

Imposible concebir un confort semejante en la morada de una persona de 103 años, cuando no llegan a 60 los que duermen en colchones de plumas y se sientan en butacas de blandos muelles.

La Chula, Josefa Cano, estaba en su cama, en una cama labrada a hacha, y tapada con mantas pasiegas tejidas por ella misma con lana de oveja.

El lujo de sábanas y almohadas corría parejas con el del ajuar: todo estaba en una «armónica proporción» que daba exacta idea de las desigualdades del mundo y de la conformidad y falta de aspiraciones de los que tienen por bastante la vida verdaderamente rústica y primitiva de las montañas.

Arrugadita y temblona, pero perfectamente dueña de sus sentidos, se incorporó un poco para recibir nuestro saludo, que no fue pronunciado sin emoción. Aquel cuerpecillo apergaminado, aquel rostro seco, aquellos pequeños ojos, un tanto lacrimosos y velados por ligeros ramos sanguinolentos, nos trajeron a la memoria todos los sucesos de un siglo ignorados tranquilamente por una criatura que le ha vivido como las águilas, allá en lo alto, sin descender al llano.

El doctor Pozas, saludado con cariño por la anciana y por sus hijas, la menor de 62 años, la pulsó y examinó con cuidado. Estaba bien, sin fiebre, únicamente incomodada por golpes de una tosecilla seca. No quisimos molestarla mucho con nuestras preguntas, y mientras el notable fotógrafo señor Linacero preparaba su máquina y tomaba varias vistas de la cabaña, salimos fuera y en

Don Manuel Gómez Inguanzo

DEL COMERCIO DE ESTA CIUDAD

ha fallecido a las doce de la mañana, a los 74 años de edad

DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Su desconsolada esposa doña Rosario Iglesias de la Torre, hijos Manuel y Juana, hermano don Ramón, y hermanas, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes,

SUPPLICAN a sus amigos le encomienden a Dios y asistan a la conducción del cadáver, a las tres de la tarde, desde la casa mortuoria, calle de la Libertad, núm. 10, al sitio de costumbre, por cuyo favor quedarán para siempre agradecidos.

La misa del alma es a las siete y media.

Santander 2 enero de 1901.

EL SEÑOR DON CAYETANO OSLÉ LEIVA

FALLECIÓ EL 29 DE DICIEMBRE DE 1900

R. I. P.

Sus primos doña Eustaquia Girao Oslé, doña Juana Oslé, doña Filomena Oslé, don Donato Pedrosa y Oslé, sus sobrinos y albaceas testamentarios,

Suplican a sus amigos le encomienden a Dios y se sirvan asistir a los funerales que, por el eterno descanso de su alma, se celebrarán el día 3 del corriente en la parroquia de San Francisco, a las diez y media, por cuyo favor quedarán agradecidos.

El duelo recibe en la calle de la Enseñanza, 12, principal, y se despiden en la iglesia.

Santander 2 de enero de 1901.

No se reparten esquelas.

Carlos M^c Conachy

DENTISTA

MUELLE, 34, 2.ª DERECHA

COMPañIA MONTAÑESA DE NAVEGACION

SOCIEDAD ANONIMA

El Consejo de Administración de esta Compañía, en sesión de ayer, acordó el reparto de 4 1/2 por 100, ó sean 22 1/2 pesetas por acción, completo de 8 por 100 sobre las utilidades líquidas del ejercicio de 1900.

Los señores accionistas pueden hacer efectivo aquel importe en el Banco Mercantil desde el día de mañana y siguientes.

Santander 1.º de enero de 1901.

El presidente, José Azcona.

BUEN PRINCIPIO

El Gobierno que preside el general Azcárraga inaugura el nuevo siglo con una crisis: combatido por sus propios amigos, los diputados de la mayoría a quienes el señor Silvela denomina suicidas, tiene el terreno minado por la intriga de aquéllos y está expuesto a un serio fracaso parlamentario.

El general se defiende en el poder, resistiéndose a plantear la crisis, y reta a sus enemigos encubiertos, diciéndoles: si creéis necesario un cambio de Gobierno, si queréis que me retire de este puesto que no ambicioné, y al cual he venido precisamente para que no pasarais de los bancos ministeriales a los de oposición, tened el valor de presentar contra mí un voto de censura.

Debemos declarar que la actitud del señor Azcárraga es digna y es lógica: en su Gobierno no ha realizado grandes hechos, pero tampoco los ofreció antes de constituirle, ni siquiera publicó el manoseado programa de todos los aspirantes al poder.

Le combaten quienes mayor apoyo debieran prestarle, pero le combaten a la sordina, entre las sombras; y él, recordando que antes que político es militar, quiere al enemigo de frente y descubierto; por eso les anima a presentar un voto de censura; así sabrá, al ver quiénes le firman, quiénes son también los que le mueven guerra.

De suicidas los califica el señor Silvela y no anda muy descaminado al hacerlo así; suicidas son por cuanto no es de espe-

rar, si el general Azcárraga deja el poder, que le sustituya aquél ó siga una situación conservadora por mucho tiempo, pues el partido está gastado en las funciones de gobierno, siente cansancio y necesita ser reemplazado, y ningún otro puede sustituirle más que el liberal; por eso no sería cosa difícil que al trabajar la mayoría silvelista para que deje Azcárraga el poder, no sea el señor Silvela quien coja el fruto maduro de tal intriga, sino el señor Sagasta, que si no tiene más prestigio desde su último Gobierno, en cambio sus doctrinas están más en armonía, y no de ahora, con los sentimientos democráticos de la nación.

BIOGRAFÍA EXTRANJERA

SERPA PINTO

No se han extinguido aún los ecos de los aplausos con que el regocijo portugués acogió a los marinos de la escuadra inglesa que recientemente visitaron a Lisboa en prueba de que no se han alojado los lazos de la tradicional alianza que une a los pueblos británico y lusitano, cuando el telégrafo transmite la noticia de la muerte de Alejandro Serpa Pinto.

Este célebre y valiente explorador era una de las más legítimas glorias del Portugal moderno: con sus viajes a través de África meridional prestó grandes servicios a la civilización y a la ciencia, y más especialmente a su patria: merced a su valor y a su denudo desbarató las arterias de los enviados ingleses, que preparaban la apropiación de las ricas posesiones que en aquel continente conserva Portugal.

La conducta de Serpa Pinto excitó las iras de Inglaterra, que, desentendiéndose de los tratados de paz y amistad, amenazó con mandar una escuadra a las aguas de Lisboa si no se accedía a sus pretensiones de poseer territorios del África portuguesa.

La Sociedad Geográfica de Lisboa y todo el reino portugués protestó de tan violenta conducta en notables documentos que circularon por toda Europa, pero el Gobierno cedió y la Gran Bretaña arrancó algunos girones al imperio colonial portugués.

Serpa Pinto conocía bien cuán poco puede esperarse su patria de la amistad inglesa, que codicia las posesiones de Mozambique y que no se detendrá para cogellas cuando crea que ha llegado el momento oportuno de hacerlo así; por eso en sus oídos enfermos, recordando que aquella tierra regada con su sangre y en la que contra la enfermedad que le mataba, había de pasar a las manos que ambicionan poseerla, resonaban los brindis de Lisboa y los aplausos a la alianza anglo lusitana con dejos de ironía y de sarcasmo, y quien sabe si agobiado su espíritu con proféticas visiones de un porvenir sombrío para la nación portuguesa se rindió a Dios antes de que apremiase el rigor de la dolencia que le consumía!

Portugal es el hermano menor de España; su raza es la nuestra, y por eso sus penas y sus alegrías tienen que ser también; y España debe asociarse al dolor que Portugal experimenta por la pérdida de aquel hombre ilustre que fue honor de la raza ibérica.

SOLUCIONES
 Á LAS FRIVOLIDADES ANTERIORES

A LA CHARADA CALÍGULA

AL COMPRIMIDO ANTE TODO LA HONRÁDEZ

A LA CHARADA EN ACCION COMANDITARIA

Han acertado todas las frivolidades: Cáscaras; Petimetre.
 Charada y charada en acción: Lina y yo; Un napolitano; Mis Terriosas; El teniente calabaza; Un guardia municipal; Una mariposa blanca; Tres cesantes.
 Charada en acción: Cáspita; La maganosa; El loco Dios; Dos aragoneses; Una costurera; El Zapatilla.

CORRESPONDENCIA

Un napolitano: Tiene que venir cada frivolidad escrita en una cuartilla.
 El loco Dios: Muchas gracias; lo mismo digo.
 Cáspita: Se lo diré.
 Petimetre: El comprimido entra en turno.
 El Sargento: Como habrá visto, entraron dos charadas en turno.
 Tertulia de Eduardo: El comprimido y la metatesis se aprovecharán.
 Dos del día: Los comprimidos no sirven; el comprimido estaba muy bien hecho.

TURNOS

Comprimidos y demás clases de frivolidades: Petimetre, 58.

El Posturas.

RESTAURANT 'EL CANTÁBRICO'
 DE PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ
HERNAN CORTÉS (Plaza Nueva)
 Palacio del Sr. García Macha.—Teléfono n.º 200

COCINA FRANCESA Y ESPAÑOLA
 SERVICIO Á LA CARTA,
 COMEDORES ÁMPLIOS É INDEPENDIENTES

Plato del día: Solomillo á la macedonia.

Más noticias telegráficas
 (De nuestros corresponsales)

Madrid 1.º—15.10.

Gravedad

Hállase en situación desesperada el ex-ministro y eminente poeta y escritor don Víctor Balaguer.

Fiestas

Los telegramas que se reciben de provincias dan cuenta de que los festejos celebrados anoche para conmemorar el fin de siglo, se celebraron sin novedad.

En Madrid la animación fue grandísima, viéndose todos los templos concurridísimos.

Un crimen

Anoche apareció degollado en la calle del Pozal un individuo.

Tenía cortada la arteria.

La policía comenzó á practicar diligencias con objeto de identificar el cadáver, resultando infructuosas.

Sólo tenía en sus ropas las iniciales J. R.

Cuando se desesperaba de poder descubrir al autor del crimen, la policía, merced á una denuncia, detuvo á una mujer llamada Josefa García Rodríguez, habitante en la calle de la Cruz Verde, la cual se declaró autora del crimen.

Ignóranse los móviles.

Naufragio

De Ribadeo anuncian que dos barcas, tripuladas por 30 hombres, han naufragado al intentar pasar el puerto.

El vapor Angeles consiguió salvar á los naufragos.

Las barcas fueron á estrellarse sobre las rocas.

Fallecimiento

De París dicen que ha dejado de existir el General Chamón.

RICARDO.

CÁDIZ
 Cádiz 1.º—23.50

El nuevo siglo

En conmemoración de la entrada del siglo este Ayuntamiento ha dado una magnífica comida, compuesta de cuatro platos, un real por comensal y tabacos á todos los pobres.

El banquete se verificó en ocho amplios locales, cada uno de ellos presidido por un teniente alcalde y dos concejales.

El personal y material para el servicio fue facilitado por los cuerpos de la guarnición y la Compañía Trasatlántica.

Entre los concurrentes figuraba una anciana que hoy conoció el tercer siglo.

El metálico distribuido, en su mayor parte fue donativo del Prelado.

Han concurrido al banquete monstruo más de seis mil pobres, habiéndose agotado la existencia de pan.

Los impedidos fueron también socorridos á domicilio con una peseta cada uno.

EL CORRESPONSAL.

Buenaventura Rodríguez
 ABOGADO
 Colosía, 1, 2.º—Consulta de nueve á cinco todos los días laborables.

RICARDO CAMPO
 DENTISTA
 PLAZA DE LAS ESCUELAS, 7, 1.º

GRÉDITO INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Su situación en 31 de diciembre de 1900

ACTIVO	PESETAS
Valores efectivos	
Obligaciones de la Caja de Pensiones para la Vejez	7.900.000
Cartera de valores	606.737
Efectos á cobrar	2.451.423,70
Efectos á negociar	142.109,27
Cuentas de crédito con garantía	23.758,93
Por adelantados	158.663,15
Por intereses	1.017,62
Corresponsales	48.058,86
Varios deudores	162.125,00
Constitución de la Sociedad	22.346
Gastos de instalación	52.783,63
Gastos de administración	15.244,98
Capones adquiridos	697,25
Valores nominales	11.584.965,39
Depósitos en garantía	722.225
Idem en custodia	2.894.775
	3.617.000
	15.201.965,39
PASIVO	
Valores efectivos	
Capital	10.000.000
Cuentas de reserva	1.318.957,03
Por intereses á 1 1/2 por 100 anual	4.753,70
Caja de Ahorros, por saldo	52.733,34
Por intereses á 3 por 100 anual	229,26
	52.962,60
Varios acreedores	146,71
Pérdidas y ganancias	28.128,46
Acciones amortizadas de Minas de Puente Arce	509
Capones pendientes de pago	106,40
Corresponsales acreedores	149.411,47
	11.584.965,39
Valores nominales	
Depositantes de valores en garantía	722.225
Idem id. custodia	2.894.775
	3.617.000
	15.201.965,39

Santander 31 de diciembre de 1900.—El director gerente, Faustino Odrizola.

La Ilustración Española y Americana
 La Moda Elegante, Última Moda, Eco de la Moda.—Se admiten suscripciones y renovaciones en la Librería General, Correo, 10. Corresponsalia administrativa exclusiva de la prensa de Madrid en Santander.

Ninguna ANEMIA resiste á la

HEMOGLOBINA

de V. DESCHIENS

VINO * ELIXIR * JARABE * GRAGEAS y HEMOGLOBINA GRANULADA

GRAN LIQUIDACION

EL VALENCIANO de la calle de Puerta la Sierra, número 5, liquida todas sus existencias de loza, cristal, calzado, cestas, guatañas, bandurrias, etc., etc.

Hay 12.000 copas y vasos de todas clases á precios de fábrica.

Horas de despacho: de 10 á 1 y de 3 á 9.

No se abre los domingos

RODRIGUEZ Y SANCHEZ, AL LADO DE CARÚS

Crédito industrial y comercial

Desde mañana se pagarán por la Caja de esta Sociedad los intereses de los siguientes valores depositados en el mismo:

Deuda perpetua 4 por 100 interior.
 Idem idem exterior.
 Idem amortizable 4 por 100.
 Billetes hipotecarios de Cuba, emisión 1886.
 Idem idem idem 1890.
 Deuda municipal de Santander.
 Obligaciones de ferrocarriles de Santander á Bilbao.
 Obligaciones del ferrocarril Cantábrico de segunda.
 Asimismo se pagará el dividendo de 4 1/2 por 100 ó sean pesetas 2250 por acción de la Compañía Montañesa de Navegación.
 Santander 1.º de enero de 1901.—El Secretario, J. Fresnedo.

LABORATORIO QUÍMICO MICROGRÁFICO
 E. de la VEGA
 LOPE DE VEGA, 16

Aviso importante

Los más selectos turrones y mazapanes, sin disputa ninguna, se encuentran en la acreditada confitería de Ramos, tanto por su delicado sabor como por su fina elaboración. Probad el **Melango**, que solamente podrá encontrarlo el público en dicha casa, Becedo, 11.

Paso á la verdad

La Dentista Baragaña está dando tan buenos resultados en todos los periodos de la dentición de los niños, que es la ÚNICA que los salva aún en los casos más difíciles.

Obtuvo cuatro medallas. Precio de la caja, seis reales. Depósito: droguería de los señores Pérez del Molino, Santander.

Compañía Hamburguesa Sud Americana



SERVICIO BIMENSUAL ENTRE BILBAO Y LOS PUERTOS DEL RIO DE LA PLATA

El día 4 de Enero saldrá de Bilbao directamente para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe, el magnifico vapor correo nombrado

CÓRDOBA

admitiendo carga y pasajeros para los mencionados puertos.

La carga para este vapor deberá hallarse en Bilbao el día 2 de enero lo más tarde.

Estos vapores hacen la travesía en 18 días y ofrecen lujos y confortables camarotes á los pasajeros de 1.ª clase, y cómodos y aseados alojamientos á los de 3.ª

Para fletes, precios de pasaje y demás informes dirigirse á sus consignatarios en Bilbao, Edmundo Conto y Ca. y en Santander á su representante don Santiago Ontañón.

Se venden todas las herramientas propias para confitería, por retirarse sus dueños de dicha industria. Informará en el Río de la Pila, número 19 tienda.

SE NECESITA

un muchacho de 18 á 20 años, para una huerta.—En esta imprenta informarán.

Ultima hora

Recibidos desde las 3/15

Madrid 1.º—21.50

Programa parlamentario

El señor Gómez Imaz consumirá mañana el primer turno contra el proyecto de fuerzas navales.

El general Azcárraga dice que después de este proyecto seguirá discutiéndose el arreglo de la Deuda exterior.

Mañana seguirá en el Congreso la discusión de las reformas militares, y el jueves explicará el señor Moret su interpelación sobre el regionalismo.

Temporal

Sigue el temporal en el Canal de la Mancha.

Consejo

En el Consejo celebrado hoy en el Senado trataron de los medios á que convendría apelar para obtener la pronta aprobación del proyecto de fuerzas navales.

Tanto el general Azcárraga como Ramos Izquierdo desmintieron que hubiera crisis, afirmando que todos los ministros seguirán en sus puestos.

Novillos

Los bichos de Terrones lidiados esta tarde fueron buenos, quedando medianamente los diestros *Segurita* y *Castilla*.

El de Miura acometió á Tancredo, derribando el pedestal.

El hipnotizador huyó ileso.

La estatua de Cánovas

A las dos de la tarde se verificó la ceremonia de descubrir el monumento de Cánovas erigido en la plaza del Senado.

La fachada de este edificio estaba adornada con tapices.

Asistió una compañía de soldados con bandera y música y la plaza fue invadida por una inmensa multitud.

El interior del Senado estaba animadísimo.

Los Reyes sentados en el trono y gran concurrencia de senadores, diputados y diplomáticos.

Diéronse vivas á la familia real.

Los señores conde de Tejada Valdosera, Romero Robledo y Azcárraga, dirigiéndose á la Reina, ensalzaron á Cánovas, exponiendo sus méritos y talento.

En seguida se levantó la Reina, se dirigió á la plaza y tiró del cordón, descubriendo la estatua á los acordes de la Marcha Real.

La Reina elogió al señor Romero Robledo por haber sido el iniciador del monumento á Cánovas y á los señores Bilbao y Grases, autores de la obra.

La Reina fue despedida con vivas.

El monumento ha costado 60.000 duros y se ha repartido entre los pobres otros dos mil.

Madrid 1.º—22.30

Das opiniones

Dice el señor Ramos Izquierdo que sin los barcos que pide no puede gobernar.

El señor Montero Ríos dice que sin dificultades gobierna cualquiera.

Sigue el lío

Los amigos del señor Silvea insisten en que hay crisis planteada por los ministros de Estado y Marina; pero que el general Azcárraga resistiese á hacerla pública, cediendo á la presión de los señores Sánchez Toca, Ugarte y marqués del Vadillo.

Témese que el señor Silvea realice un acto hostil al Gobierno, y se añade que peligra Azcárraga, por la resistencia de la mayoría á apoyarle.

Madrid 2—3.

Del Transvaal

Dicen de Londres que Kitchener comunica desde Pretoria que una pequeña parte de los boers que entraron en la Colonia del Cabo es perseguida por la columna William y probablemente la alcanzará hoy.

Los demás invasores se dirigen hacia el Este perseguidos por columnas inglesas.

Las autoridades del Cabo han dirigido una proclama á la población local diciendo que los boers penetraron hasta Middelburg.

En Sanderton el viernes capturaron los boers un tren, apoderándose de cinco vagones de provisiones y de diez hombres.

Madrid 2—3.30.

Por las viudas y huérfanos

Otro despacho de Londres dice que la princesa de Gales ha hecho un llamamiento al público en favor de las viudas y de los huérfanos de los muertos en la campaña.

Anuncian de Pekin que el general Gaselee se halla gravemente enfermo.

En Roma

A pesar de la lluvia la multitud asistió á las misas celebradas á media noche.

El Papa y el Cardenal Rampolla la celebraron.

Créese que en mayo próximo nacerá el heredero del trono de Italia.

Prisiones

Con motivo de las elecciones en Almería, el Gobernador interino encarceló al primer teniente alcalde y á un concejal.

Témese que encarcele á otros.

Reina profunda indignación.

RICARDO.

Tipografía de EL CANTÁBRICO
 Compañía, 3.
 SANTANDER

— 248 —

le había designado Chretien, roncaba ruidosamente, esperando que le tocara la vez para velar.

Al aspecto de Lippiari, que se le acercaba, el Filósofo hizo un movimiento perezoso y lanzó una bocanada de tabaco, que subió en espirales azules hacia el techo.

—¡Ah! ¡ah! recibimos esta noche—dijo con tono chocarrero—; eres tú, señor barón, hay algo de nuevo cuando vienes á esta hora.

—De nuevo, sí—respondió Lippiari con tono brusco.

—Tomal no he supuesto que hayas venido sólo por contemplarme.

En lugar de responder, Lippiari se le aproximó... é inclinándose al oído del Filósofo:

—¿Y tu prisionero?—preguntó ardentemente.

—Está lo mejor posible—respondió el Filósofo con una inclinación de ojos significativa—: solamente me parece muy poco resignado á su suerte, y su conversación carece de amenidad.

—¿No sospecha nada?

—Yo respondo.

—¿Ignora en qué manos ha caído?

—Supone que le quieren hacer cantar... y nos ha ofrecido dinero á Bervic y á mí.

—¿Vos habréis rehusado al menos?

—Siempre es bueno aprovechar lo que se presenta. La prudencia ordena no incomodar á las gentes. Hemos aceptado todo lo que él tenía sobre sí, algunos cente-

— 249 —

nares de francos, y á costa de su bolsillo acariciamos desde ayer las dulzuras de un porvenir que puede ser interesante, mas que yo creo simplemente monótono.

Lippiari hizo un gesto de aprobación.

—Tienes razón—contestó—; esta situación no podrá prolongarse por mucho tiempo sin gran peligro, y es necesario que cese lo antes posible... esta noche... todo habrá concluido.

—¿En buen hora! á mí me gustan las situaciones despejadas, y así os debo añadir que creo no nos conviene prolongar por mucho tiempo nuestra residencia legal en este barrio.

El barón le miró fijamente.

—¿Tienes acaso algún motivo verdadero de temor?—preguntó.

—No, no está en eso el mal. Esto está aislado... la policía hace por aquí rarísimas apariciones. Mas á pesar de eso, yo no sé por qué me creo más seguro en el claustro de Nuestra Señora, á pesar de su proximidad á la calle de Jerusalén.

—Eres supersticioso.

—¿Qué quieres? no lo puedo remediar. Lippiari sacudió la cabeza con violencia.

—¿Quién sabe—añadió—, si tendrás razón en tus temores?

—Pues ¿qué ocurre?

—Al venir aquí, Chretien ha creído observar que se nos seguía.

—¡Mil millones de truenos!

—Tal vez pudo ser un error, alguna coincidencia. El coche se detuvo en la ba-

— 250 —

cado un reconocimiento y no creo equivocarme...

—¿No está solo?

—Son dos hasta el presente, mas Secretain es un osado inteligente que gusta de mucha gente en su juego, y ha debido solicitar refuerzos de la calle de Jerusalén.

—En ese caso intentarán la aventura por los dos lados á la vez.

—Eso es verosímil.

—Esperemos entonces.

—Es el partido más prudente. A menos que no prefiráis...

—¿El qué?

—¡Oh! una idea que se me ha ocurrido.

—¿Cuál?

Los ojos de Chretien despidieron un rayo.

—¿No atentáis—dijo bajando todavía más la voz,—no atentáis, según supongo, á la vida de nuestro prisionero?

—Ha resuelto que muera esta noche.

—Pues entonces... un poco antes, ó un poco después... yo precipitaré el desenlace, y cuando Secretain haga su entrada en la finca, no encontrarán sino un cadáver.

—Sí... sí, tienes razón... es lo más sensato... lo más práctico; y tal vez sea aún tiempo.

Lippiari se calló bruscamente; acababan de oírse pasos á lo largo del muro, y se habían detenido en el umbral de la puerta falsa.

Por una rara coincidencia, las negras

— 251 —

vimiento de sorpresa, casi de estupefacción.

—¡Oh, oh!—murmuró al mismo tiempo.—Hé ahí lo que permite la licencia; será preciso ver de quién es el triunfo.

Esta exclamación arrancó al barón de su preocupación.

—¿Qué hay? ¿qué has visto—preguntó vivamente.

—¡Mirad vos mismo!—respondió Cristiano.

Y Lippiari se inclinó á su vez y miró. La calle estaba desierta; no había por las aceras más que raros transeúntes; mas tras el coche, á poca distancia, apercibió un fiacre.

—En efecto—dijo frunciendo las cejas;—hé ahí una cosa singular.

—¿No es verdad?

—¿Quién podrá ser?

—La policía, regularmente.

El barón tuvo un relámpago en sus ojos.

—No, no—replicó;—no es eso, y creo haber adivinado.

—¿El qué?

—¡Ah, si fuera, desgraciada de ella!

—¿A quién os referís?

—A Rosa.

—¿Qué ideal?

—Rosa ama á Rodolfo... El casamiento del conde la ofrecía la ocasión de ser amada... Su desaparición desbarata su proyecto; y se lo había ocultado... ella lo ha sabido esta tarde, y tal vez...

— 245 —

La emulsión COLIS

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa

ESTÓMAGO

SU CURACION RADICAL VERDAD SE CONSIGUE

con la primera ó segunda caja del

QUEZARAL DIGESTIVO DEL DR. CARCELLER

Recomendado por todas las eminencias médicas en todos los casos de Hipocloridria, Flatulencia estomacal é intestinal, Hiperclorhidria, Gastralgia, Catarro gástrico, Dilatación del Estómago, Agrios, Inflamación de vientre, Agua de boca, Vómitos, etc., etc. Sorprenden sus resultados.

El que pruebe por una sola vez este prodigioso medicamento, desecha todos los que tenga en tratamiento, por muy en uso que estén, porque su curación comprenderá que es verdaderamente eficaz como ningún otro estomacal. El enfermo que su estómago no le admita más que leche, podrá comer sin inconveniente alguno, tomando después el QUEZARAL, y digerirá perfectamente.

3 Y 5 PESETAS CAJA

Depósito: Santander, señores Pérez del Molino y C.ª; en Barcelona, J. Uriach y Compañía.
Depósito central en Madrid: Guillermo García, Capellanes, 1; Preciados, 35, y en las principales farmacias de España.
AVISO IMPORTANTE.—Rechácese toda caja que no sea metálica, para evitar falsificaciones.



DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Ostras frescas

Las de la Compañía Ostrícola de Santander se venden exclusivamente en el establecimiento de don Cayetano Gómez, Muelle, 8.

Se sirven á domicilio y encargos para fuera de la capital.

JARABE DE GIBERT
y Grajeas de Gibert
AFECCIONES SIFILITICAS
VICIOS DE LA SANGRE
Productos verdaderos fácilmente tolerados por el estómago y los intestinos.
Está en las farmacias.
D. GIBERT, 14 BOUTIGNY, Farmacia.
Prescritos por los primeros médicos.
DESCOÑERSE DE LAS IMITACIONES
A. BOUTIGNY, 14 BOUTIGNY, PARIS.

Se necesita un buen oficial para Sarón.—En el establecimiento frente á esta Administración, darán razón.

PILDORAS Y JARABE de BLANCARD
CON IODOURO DE Hierro inalterable
CONTRA
la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc.
Bastante el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las letras 40, Rue Bonaparte, en París.
Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

IMPOTENCIA debilidad genital, espermatorrea, esterilidad. Curación rápida con los renombrados específicos: **Pomada fortificante y Elixir genital** de Rodríguez de los Ríos. Su eficacia se demuestra por infinidad de testimonios y por haber sido aprobados por el Consejo de Sanidad de Italia. La **Pomada fortificante** es completamente inofensiva y produce maravillosos efectos á la primera flección. El **Elixir genital** tampoco puede perjudicar jamás y está indicado en casos de extrema debilidad. Diez y quince pesetas respectivamente en las principales farmacias y droguerías de España. En Santander. Becedo, 9, droguería.

TOS
POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Remedio pronto y seguro. En las boticas

Venta de una finca en esta ciudad, propia para una familia, compuesta de planta baja y piso, sobre 10 carros de tierra labrantía y 63 árboles frutales y agua; para informes paseo Concepción, núm. 26; huerta.

Situación del Banco de Santander en 31 de diciembre de 1900

ACTIVO		PASIVO	
Accionistas	Pesetas 1.575.000	Capital	Pesetas 3.500.000
Caja—Metálico	1.533.395 07	Fondo de reserva	725.000
Sucursal del Banco de España en esta plaza c/c	692.920 59	Cuentas corrientes... Por saldo	6.592.918 33
Cartera (del Banco)	9.633.883 22	... Por efectos al cobro	19.081 81
Cartera (de cuentas corrientes)	19.081 81	Depósitos en efectivo	6.612.000 14
Garantías	9.652.965 03	... Por garantías	574.265 08
Valores en depósito	11.061.400	... Por depósitos voluntarios	11.651.400
Mobiliario	120.513.441 10	... Por depósitos y amortizaciones realizados y no satisfechos	120.513.441 10
Gastos generales	5.909 66	Efectos á pagar	131.924.195 01
Gastos de instalación	44.699 45	Dividendos á pagar	151.428 51
Canon sobre las minas de Recoín	16.095 65	Ganancias y pérdidas	11.656 41
Créditos en cuenta corriente con interés	980.000	Cuenta transitoria	220.936 44
Fincas urbanas	3.964.338 78	Caja de Ahorros. Saldo	60.515 48
Cupones á cobrar	181.500	Intereses	6.194.949 64
Remasas	26.482 55	Acreedores Varios: por depósitos	175.038 75
	162.40	Corresponsales	57.612 32
			40.710 50
			150.248.310 28

El director-gerente, Rafael Bolin y Aguirre.

NO HAY DOLOR
Reumático, inflamatorio nervioso ó gotoso que resista al NATA-DOLOR (Pain Killer). E. P. en las boticas de España. Balsamo indiano que siempre cura. Consulta gratis, y va correo por 2,50 pesetas en sellos al Dr. Herrera, Alcalá, 26, Madrid.

VINO DE MONTE PEPTONA ORTEGA

Esquelas de defunción

Y ANUNCIOS para 4.ª plana SE ADMITEN hasta las diez de la noche

Para convalecientes y personas débiles, es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis raquitismo, etc.
Farmacia: León, 13.—Laboratorio: Granada, 5, Madrid.

Milagro ó maravilla

dicen los doctores, es la **TERMO-SABINA-CAMACHO**

porque quita á los dos minutos todo dolor, sea cualquiera su origen é intensidad, el reumático, articular, muscular, ciático, lumbago, pleuridinia, torticolis, neuralgico, jaquecas, muelas, oídos, cólicos hepáticos, afecciones renales, etcétera, etcétera; es y de los ojos, atonías, vómitos, diarreas, enfriamientos, albuminaria, arenillas, dolor, una ó varias veces, aun durante la comida, se usa siempre que haya bre ó del niño. Como sucede siempre que aparece un medicamento digno de celebridad por su curación evidente y rápida, la TERMO-SABINA ha erigido muchas y varias imitaciones (lo que dice su valor medicinal); pero ésta tiene mayor mérito, pasado mucho tiempo, pues la acción de las imitadas es dudosa ó pasajera. Nuestras medallas están expuestas al público: 30 años de profesión. Somos conocidos en toda España.

Precio de las cajas de 1, 2 y 4 tubos: 4, 6 y 10 pesetas

A los obreros que manden al autor certificaciones del médico y párroco, se les dará á 250, 350 y 5 pesetas respectivamente. Depósito general: casa del autor: R. Camacho, única farmacia de primera clase de Badajoz, y don G. García, Capellanes, 1, Madrid, y en Santander don Erasun Salgado, Atarazanas, y principales.

PILDORAS MOUSSETTE
Neuralgias
Jaqueca
Ciática

Pinturas Barnol

para yeso, cemento, maderas, muebles, metales, fachadas y todo cuanto se tenga que pintar.

Económicas, sólidas, elegantes é inalterables.—Brillo natural superior al de cualquier barniz
De venta en las principales droguerías de España.—J. Adolfo Jaubert, Santa Margarita, 1, Barcelona.

Vino de lactofosfato de cal de MOLINO
Es indispensable para los niños raquiticos ó escrufulosos, de gran resultado durante la dentición; muy útil para las madres durante el embarazo y la lactancia é inmejorable para todos los convalecientes.
Este acreditado **Vino de lactofosfato de cal** resulta mucho más económico que el extranjero **Vino de Dusart**, y en nada desmerece de esta preparación.
BOTELLA, 3'50 PESETAS.—De venta en todas las farmacias y droguerías.—Depósito: droguería de Pérez del Molino y Compañía, calle de la Compañía y plaza de las Escuelas.

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones de Corazon, Hidropesias, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.
Grajeas al Lactato de Hierro de GELIS & CONTE
Ergotina y Grajeas de BERTON
ERGOTINA BONJEAN
Medalla de Oro de la S^{ta} de P^{ar}is
LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

—246—
—¿Qué hacer entonces?—objetó Cristiano.
Los dedos de Lippari se clavaron en el brazo de su compañero.
—El preciso concluir—respondió con tono violento.—El lugar es á propósito, el bosque está muy cerca, y sólo los muertos no vuelven... ¿Me entiendes?
—Perfectamente.
—¿Cuál de los nuestros está de guardia esta noche?
—Son dos: el Filósofo y Bervic.
—¿Uno nuevo?
—Sí, uno nuevo, que solicita hacer sus pruebas.
—Pues bien, está dicho, y mañana el amor de la condesa no podrá vacilar entre sus dos hijos.
En este momento el coche se detuvo buscamente.
Acababa de franquear la barrera y se había detenido al extremo de la calle de Monginot, ante una casa aislada, que se ocultaba á los transeúntes bajo un espeso ramaje de árboles.
Antes de descender á la acera, Lippari invitó á Cristiano á asegurarse si alguien les observaba.
—El fiacre ha desaparecido! respondió Cristiano.—Mas si yo no me equivoco, creo que se ha estacionado en las cercanías de la barrera. Desde luego, repito lo que he dicho: nos siguen, y no hay nada de mujeres en este asunto.
—¿Lo crees?

—251—
El Filósofo prorrumpió en una risa cínica.
—¡Ah!—replicó.—¿Crees, pues, que te se paga para no hacer nada? ¡Vamos... en pie, animal... y á la obra!... no hay tiempo que perder.
Y mientras que Bervic se levantaba todavía aturrido, el Filósofo volvía su rostro alegre hacia el barón.
—Ves—dijo,—no hay nada más maligno por acá. ¡En marcha, pues! Tengo lástima de los que quieren hacernos caer bajo sus falanges.
Los dos hombres se armaron entonces cada uno de un revólver y de un cuchillo, y se dirigieron hacia la puerta de la calle, en tanto que Lippari, acompañado de Chretien, ganaba, á través del jardín, la que daba sobre el camino de las fortificaciones.
La noche estaba obscura, reinaba por todos lados un silencio lígubre; Lippari y Chretien no avanzaban más que á paso lento, y por decirlo así, casi á tientas.
Al cabo de un instante éste último se detuvo.
—Hemos llegado—dijo en voz baja.—La obscuridad nos protege; si vienen por este lado podemos arreglar las cuentas antes que nos hayan reconocido.
—¿Sabes tú con quién nos vamos á ver? interrogó el barón.
—¡Con Secretain... por seguro! Mientras que hablábais con el Filósofo he practi-

—250—
rrera; mas es preciso estar preavidos. La casa en que estamos no tiene más que dos entradas.
—¿La de la calle?...
—Y la pequeña puerta falsa que da al camino de las fortificaciones.
—¿Cuál es tu idea?
—Muy sencilla: tú vas con Bervic á apostarte á la puerta de la calle, y en cuanto á la otra, me la reservo... Chretien y yo la vigilemos. ¿Está bien convenido?
—¡Oh! no tienen más que venir.
—Pues bien, despierta á tu compañero y marchad inmediatamente á vuestro puesto.
Apenas había concluido estas palabras cuando se oyó un fuerte ronquido.
Lippari se volvió hacia Bervic.
—¡Ronca muy fuerte para un hombre solo—dijo frunciendo las cejas.
—Se ronca como se puede—respondió el Filósofo.
—¿Estás bien seguro de este nuevo?
—De la inteligencia, del celo y de la firmeza; he ahí sus principales cualidades. En cuanto á las otras, vamos á verle en la obra.
Y hablando así, el Filósofo se acercó al roncador y le aplicó un vigoroso puntapié.
Bervic se despertó en seguida y se enderezó hasta sentarse.
—¿Qué?... ¿qué me quieres?—preguntó frotándose enérgicamente los ojos.

—247—
—Lo juraría.
—Pues bien, no les confundamos, y si siguen adelante con su audacia, estoy tranquilo, pues yo mismo les recibiré.
Y hablando así, saltó á tierra y desapareció por la casa seguido de cerca por su compañero.
XVIII
La casa en la cual acababan de penetrar, parecía haber sido expresamente construída para la tenebrosa empresa que el barón intentaba en este momento.
Estaba aislada, como hemos dicho; un estrecho sendero la separaba de las fortificaciones, viéndose á dos pasos hondas zanjas á manera de abismo sombrío. Los muros que la rodeaban eran elevados y estaba situada en un punto extremo de una calle en que estaba la circulación casi completamente al aproximarse las primeras sombras de la noche.
Era una verdadera madriguera.
El patio por el cual se entraba era espacioso; la casa ocupaba el fondo y se componía de un piso bajo y de principal.
Apenas penetraron en la casa, cuando Lippari y Chretien se dirigieron al comedor, en el que encontraron al Filósofo sentado á una mesa en presencia de muchas botellas vacías, que atestiguaban las copiosas libaciones á que se habían entregado.
En un rincón, Bervic el Nuevo, como